

Misterios Gozosos

Lecturas Bíblicas

1. **Primer Misterio:**
La Anunciación del Angel a la Santísima Virgen María - Lc. 1,26-38
2. **Segundo Misterio:**
La Visitación de María a su prima Santa Isabel - Lc 1, 39-56
3. **Tercer Misterio:**
El Nacimiento de Jesús, el Hijo de de María. (La Natividad) - Lc 2, 1-20
4. **Cuarto Misterio:**
La Presentación del Niño Jesús en el Templo - Lc 2,22-40
5. **Quinto Misterio:**
Jesús perdido y hallado en el Templo - Lc 2, 41-52
6. **Repetición:**
Vuelva a meditar uno de los Misterios Gozosos de esta semana. Elija uno y medítelo este sexto día. ¿Cómo te ha hablado Dios en estas últimas meditaciones?
7. **Repetición:**
Elija y vuelva a meditar uno de los Misterios Gozosos.

MÉTODO PARA MEDITAR LOS MISTERIOS DEL ROSARIO.

1. Observe el cuadro bíblico o imagen
2. Lea el pasaje bíblico
3. Lea las sugerencias y guías para meditar del P. Escobita

PRIMER DÍA:

- 1º Misterio Gozoso: LA ANUNCIACIÓN DEL ANGEL A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
- PASAJE BÍBLICO: Lc. 1,26-38 (LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO)



Guías y ayudas para la meditación:

1. LA PREDESTINACION DE MARIA, LA INMACULADA. Para ser la Madre del Salvador, María fue dotada por Dios con dones a la medida de su misión tan importante (Catecismo de la Iglesia Católica 490); Desde el primer instante de su concepción, *fue enriquecida con una resplandeciente santidad del todo singular*. (Lumen gentium, 56) En efecto, Dios reservó privilegios solo para María; dotes del todo singulares y superiores; el Espíritu Santo la colmó de pureza, humildad, nobleza, santidad, hermosura, “pura y sin mancha”. A diferencia de nosotros, María fue concebida sin Pecado Original; María jamás cometió pecado alguno, ni el más venial, ¡María es la Inmaculada!
2. EL PECADO ORIGINAL. Nuestros primeros padres, Adán y Eva, cometieron el primer pecado – el *Pecado Original* - y por él se cerraron para todo ser humano las puertas del

CONSAGRACIÓN A JESÚS POR MEDIO DE MARÍA - PRIMERA SEMANA

cielo. El pecado es desobediencia, es oposición frontal a los Mandamientos de Dios, es negarse a someterse a Dios, es maldad, es una ofensa grave y Dios la aborrece. ¡Esta es la perspectiva divina!

3. EL PLAN DE DIOS PARA EL HOMBRE. Dios hace provisión para salvar al hombre y al mundo entero del pecado; primero manda a los profetas para preparar el camino, y con el tiempo, nace María – la Inmaculada - y Ella da a luz al Salvador.
4. LA ESCENA DE LA ANUNCIACIÓN. Con la vista de la imaginación, vea y admire a María absorta en oración; María ama a Dios con todo su corazón, un amor a Dios como ningún otro; sin reservarse nada; María ama el silencio, se deleita al escuchar la Voz Dios; María se regociga en Dios su Salvador; María se abandona a la Santa Voluntad de Dios.
5. VIRGINIDAD. María ha consagrado su virginidad a Dios; ha consagrado su alma y cuerpo solo a Dios; ha consagrado su virginidad, su cuerpo, su mente, su corazón, su alma y todo su ser.
6. EL SALUDO DEL ARCÁNGEL GABRIEL. El arcángel Gabriel, cuyo nombre significa “poder de Dios”, saluda a María diciéndole: “*Dios te salve, llena eres de gracia...*” ¿Qué es la gracia? El Catecismo de la Iglesia Católica, el texto oficial de la Iglesia, nos dice: “*La gracia es el favor, el auxilio gratuito que Dios nos da para responder a su llamada: llegar a ser hijos de Dios*” [Núm 1996] y “*La gracia es una participación en la vida de Dios*” [Núm 1997]. Esta unión y participación en la vida divina la perdemos cuando cometemos un pecado mortal y la recobramos por medio de una buena Confesión Sacramental. María, por su constante amor a Dios, conservó siempre la gracia que recibió en el instante de su concepción inmaculada. María, la *Llena de Gracia* nos puede alcanzar la gracia de conservar la gracia o recuperarla por medio de una buena confesión.
7. LA BUENA NUEVA. El Ángel anuncia a María, que concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.
8. ¿CÓMO SERÁ ESTO, PUESTO QUE NO CONOZCO VARÓN? María quiere ser fiel a la promesa de virginidad y pide al ángel una aclaración. Imitemos esta virtud de María; ¡guardemos las promesas que hacemos a Dios y a otros!
9. PUREZA. María es la Obra Maestra de la creación - Mujer totalmente pura. Ella es la Virgen pura, no solo de cuerpo, sino también de mente y alma. ¡Todos sus obras e intenciones son puras! Dios nos hace el mismo llamado, nos pide que vivamos la pureza. María nos puede ayudar a vivir esta virtud tan agradable a Dios, ella nos puede ayudar a guardar la pureza o recuperarla si la hemos perdido. Jesús dijo: “*Bienaventurados los puros de corazón porque verán a Dios.*” (Mt. 5,8)
10. LA SEÑAL. El Arcángel Gabriel, da la señal a María: Su prima, Isabel, quien era estéril y de edad avanzada, había concebido un hijo, y ya estaba en su sexto mes de embarazo. ¿Cómo puede ser esto? ¡Nada hay imposible para Dios! Dios lo puede absolutamente todo

y puede hacer grandes milagros. Ahora, imagine, comparta y viva el gozo que María experimentó al recibir la buena nueva de que su prima, que por años había sufrido por su esterilidad, ahora tendría un hijo. Hable con María, ¡alégrese con ella!

11. EL GOZOSO “SÍ” DE MARÍA. Al escuchar las buenas nuevas y el milagro, María responde al angel Gabriel con gozo: *“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.”*
12. EL “HÁGASE” DE MARÍA... Este acontecimiento, es el momento culmen de la humanidad, en el tiempo y en la eternidad.
13. LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS. ¡Esta palabra tan grande y tan sencilla resultó en la Encarnación del Hijo de Dios! ¡La segunda Persona de la Santísima Trinidad, baja del cielo a la tierra y se encarna en el purísimo e inmaculado vientre de María!
14. IMAGINE Y CONTEMPLA ESTA ESCENA CON ASOMBRO E INMENSO GOZO. Vea con los ojos vivos de la fe, cómo el Espíritu Santo cubre a María, y ella concibe a Jesús el Verbo Divino, ¡y su corazón se desborda de gozo! ¡Alégrese en Dios su Salvador!
15. COMPARTA EL GOZO DE MARÍA. Contémples a María; de gracias a María; ¡ámela!
16. CONCEPCIÓN VIRGINAL. Dios ha querido, en su designio salvífico, que su Hijo unigénito naciera de una Virgen. El evangelista narra el anuncio del angel y afirma que la concepción y encarnación en el purísimo vientre de María fue “por obra del Espíritu Santo”; la “concepción virginal”, excluye una paternidad humana y afirma que el único padre de Jesús es el Padre celestial. Ella es la siempre Virgen María, fiel a su promesa de pureza y virginidad. María la Virgen pura; ella es la Virgen pura, no solo de mente sino también de corazón, cuerpo y alma.
17. VIRTUDES DE MARIA. Mirando a María, pidámosle que nos ayude a practicar sus virtudes:
 - SU SILENCIO. En María hay una calidad de escucha, de silencio y de atención. La Madre Teresa de Calcuta dijo: “El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. Y el fruto del servicio es la paz.” En el silencio María escuchó y habló con Dios; la oración es buscar a Dios, es ponernos en contacto y encontrarnos con Él, es acercarnos, hablar y escuchar a Dios. Contemple a María, su silencio y recogimiento en la oración. Pídale que le ayude a encontrar una hora de silencio cada día para estar en oración; en el silencio escuchará la voz de Dios.
 - SU PUREZA. María fue firme en su entrega absoluta a Dios; una entrega absoluta del don supremo de su virginidad; el gran afán de su alma fue pertenecerle plenamente al Señor. Emulando a María, queremos implorar a Dios la gracia de la pureza. Hoy más que nunca, mantener ésta virtud requiere una verdadera lucha. Pidamos a la Virgen pura, que nos alcance la gracia de guardar el recato de

nuestros ojos, de nuestra imaginación, nuestros afectos, nuestras acciones e intenciones. En imitación de María, ¡hagamos todo para la gloria de Dios!

- **SU GENEROSIDAD.** Su aceptación fue ilimitada, su fiat generoso... María es modelo de magnanimidad pues su máxima aspiración fue responder a Dios. La magnanimidad es la antítesis del egocentrismo. En esta reflexión, hable con María con la sencillez de un niño, como un hijo(a) habla con su mamá, y pídale que le ayude a imitar su generosidad. Porque el verdadero gozo se experimenta cuando superamos nuestro egoísmo y entregamos TODO a Dios.

18. **EMPRENDA UN DIÁLOGO CON MARÍA.** No desaproveche éste momento. Medite con la mayor profundidad posible el misterio de la Anunciación del Arcángel Gabriel a María; la ANUNCIACIÓN dio lugar a la Encarnación del Hijo de Dios – ¡Jesús, el Hijo de Dios se encarnó en el purísimo vientre de la Virgen María!

SEGUNDO DÍA:

- 2º MISTERIO GOZOSO: LA VISITACIÓN DE MARÍA A SU PRIMA SANTA ISABEL
- PASAJE BÍBLICO: Lucas 1, 39-56 (LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO)



Guías y ayudas para la meditación:

- I. Hemos meditado *La Anunciación* y *La Encarnación* del Hijo de Dios en el vientre de María, ahora pasamos a caminar con María que se dirige hacia la región montañosa de Ain Karin.

CONSAGRACIÓN A JESÚS POR MEDIO DE MARÍA - PRIMERA SEMANA

2. SU PRIMA ISABEL. María se dirige a la casa de Isabel, porque por el mensaje del Angel, se entera que su prima está en su sexto mes de embarazo.
3. LA CARIDAD EN EL SERVICIO. María, olvidándose de sí misma, acude con presteza en ayuda de su pariente; la caridad al prójimo, por amor a Dios, es lo que caracteriza la vida de María; Ella es vivo ejemplo de lo que S. Pablo dice: *“Hay más gozo en dar que recibir.”* GOZO. Jesús debe ocupar el primer lugar en todo lo que somos y todo lo que hacemos, después de Dios está nuestro prójimo y después de nuestro prójimo estamos nosotros mismos, si esta es nuestra jerarquía, experimentaremos gozo y paz en el alma.
4. MARÍA SALE PRESUROSA. María, llena del Espíritu Santo y con Jesús en su vientre, deja la pequeña aldea de Nazaret y emprende su camino. Dice san Lucas - *María salió “presurosa”* - destacando su prontitud en el servicio. María no demora para hacer una obra de amor y servicio, ¡qué ejemplo para nosotros! Si Dios nos da una buena inspiración, no la ignoremos, ¡hagamos Su santa voluntad con gozo y prontitud!
5. LA DISTANCIA Y SU DESTINO. María camina cerca de 80 kilómetros para llegar a la región montañosa de Ain Karin, donde vive su prima. Acompáñela, camine a su lado y hable con ella... hable también con Jesús a quien ella lleva en su vientre. Este es el momento de contarle todo lo que está pasando en tu vida, comparte con ella tus pensamientos, tus inquietudes, tus temores y tus proyectos... ahora escucha lo que ella te responde. ¡Este será el viaje más importante, grande y gozoso de tu vida!... ¡el motivo de tu gozo es que estás en compañía de Jesús y María! ¡No dejemos de hablar todos los días con nuestra queridísima Madre!
6. MOTIVO DEL GOZO DE MARIA ¡María lleva en su vientre a Jesús!... ¡y tu vas con ellos; tu los acompañas camino a la casa de Isabel!
7. PROCESIÓN MARIANA EUCARÍSTICA. Dése cuenta que este caminar con María es en verdad es una procesión Eucarística. ¿Por qué? Porque María lleva a Jesús en su vientre... ¡es la primera procesión Eucarística! ... Amar a María la madre de Jesús, nos llevará a amar más intensamente a su Hijo Jesús.
8. EL SALUDO. Llegan a la casa de Isabel... el camino ha sido largo y agotador, pero lleno de alegría y bendición... ¡la visita a Isabel es una agradable sorpresa! Imagínese que usted está de pie justo al lado de María en el momento del encuentro de estas dos santas mujeres usted escucha la dulcísima voz de la Reina del Cielo, ella con inmenso gozo toma la iniciativa y saluda a Isabel: ¡SHALOM! – palabra hebrea que significa “paz”. La disposición de María es alegre y encantadora, toda persona que se acerca a ella acoge esta misma disposición de espíritu.
9. PUNTOS EN COMÚN ENTRE MARÍA E ISABEL. Ambas esperan un hijo; aman inmensamente a Dios y gozan de una fe y confianza absoluta en Dios. En esta meditación pida a María su bendición, pida bendiciones para sus hijos; pida la gracia de tener una inquebrantable confianza, amor y fe en Dios.
10. LA CRIATURA SALTA DE ALEGRIA. Al oír Isabel el saludo de María, el niño en su vientre salta de alegría e Isabel exclama: *“Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es*

el fruto de tu vientre. Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme. Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas.” Aproveche éste momento, comparta la alegría de estas benditas mujeres llenas del Espíritu Santo. Ellas, aun en medio de las tribulaciones, están alegres y confían en Dios y en su Divina Providencia.

- ii. CÁNTICO DE LA ALEGRE ALABANZA DE MARIA. María alaba y bendice al Señor.... Su corazón proclama un canto de gozo – El Magnificat. Únase a María ahora, en este canto de alabanza y rece el Magnificat – Lucas 1, 46-55.

“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia – como lo había prometido a nuestros padres – en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

12. AHORA CONTEMPLA A MARÍA EN LA CASA DE SANTA ISABEL. Acompáñela en todo lo que hace; esté a su lado; hable con ella; camine con ella; trabaje con ella; haga las labores domésticas con ella. ¿Qué actividades hizo María en estos meses que pasó con su prima?

- EL ASEO DE LA CASA. Acompañe a María mientras asea la casa; pídale que le ayude a “acomodar y limpiar su propia casita” – es decir, que purifique su cuerpo y su alma de todo pecado.
- PREPARA LOS ALIMENTOS. Acompañe y ayude a María mientras prepara los alimentos para Isabel y su esposo Zacarías; ¡acomódase! Ahora con los ojos de la imaginación, deje que María le ayude a usted a preparar los alimentos para su propia familia. ¡Pídale su ayuda!
- LAVADO DE ROPA. En la pequeña aldea de Ain Karin no había lavadora automática para lavar la ropa o fregar los platos; ¡María lavaba todo a mano! Acompáñela y ayúdele en esta tarea cotidiana. Eleve este pequeño gesto a un nivel más alto, pida e implóre a Nuestra Señora que purifique TU alma de toda culpa moral, ¡de todo pecado!
- AGUA. No había agua potable en la pequeña aldea... acompañe a María al pozo por agua; ayúdele a cargar el cántaro. Al llegar al pozo hay otras personas sacando agua; Ella los mira con una expresión angelical y espera...espere con ella. Ahora pase usted con María, bajen el recipiente vacío hasta el nivel del agua, y una vez

lleno el balde, ayude a María a subir el balde lleno de agua; esta agua se usará para preparar los alimentos, asear la casa y lavar la ropa. Pídale a Nuestra Señora que alcance para usted el AGUA VIVA – símbolo del Espíritu Santo.

- **TOMEN LOS ALIMENTOS JUNTOS.** Con los ojos de la imaginación, mire a María sentada a la mesa. Los alimentos ya están preparados, la mesa está puesta, Isabel y Zacarías están sentados a la mesa... preste atención al diálogo entre María e Isabel. Vuelva la mirada otra vez a la mesa... hay CUATRO sillas... Una para María, otra para Isabel y otra para Zacarías... una está libre... ¿es para usted! ¡Usted los acompañará! Ahora escuche atentamente el dulce dialogo y entre en la conversación; a María le interesa muchísimo lo que usted quiere decir... Ahora, después de la cena, ayúde a recoger la mesa.
- **HAGAN LA ORACIÓN JUNTOS.** En esta visita de María a Isabel, la oración ocupa un lugar central; es una columna de apoyo espiritual para la pareja de ancianos. Ahora con su imaginación, viva intensamente estos momentos, ¿cómo fueron estos momentos de oración? ¿Rezaron los Salmos?, ¿entonaron cánticos de alabanza?, ¿en su plegaria hubo súplicas y gracias? Escuche la oración sencilla pero profunda; hable con la Santísima Virgen María, ella le invita a que haga su propia plegaria, abra su corazón... ¡María anhela escuchar sus oraciones!
- **CONVERSACIÓN.** Además del tiempo de oración y trabajo, María pasó tiempo en profunda amistad, platicando con Isabel. Imagine lo que se dijeron. Ahora le toca a usted, entre en diálogo con ellas.

Concluya esta meditación. Usted ha llegado a conocer más íntimamente a María porque ha pasado largas horas con ella. De hoy en adelante, podrá hablar con ella con mayor confianza... usted la ama más y cada día su amor por ella crece. ¡Concluya esta meditación con un *AVEMARÍA!*



TERCER DÍA:

- 3º MISTERIO GOZOSO: EL NACIMIENTO DE JESÚS —EL HIJO DE MARÍA (LA NAVIDAD)
- PASAJE BÍBLICO: Lucas 2, 1-20 (LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO)



Guías para su meditación:

1. EL NACIMIENTO más importante en la historia de la humanidad fue el de Jesús, nuestro Señor y Salvador... Jesús nació de la Santísima Virgen María en Belén de Judá. Cada año celebramos el NACIMIENTO que cambió en forma radical el curso de la historia y de toda la humanidad.
2. CONTEMPLE EL NACIMIENTO DE JESÚS. Su gran anhelo debería ser: contemplar con mayor profundidad el nacimiento de Jesús, el Hijo de María, y si es posible, en esta contemplación veremos SU NACIMIENTO. Si lo hacemos, conoceremos más a María y a Jesús y esto nos llevará a transformar nuestra vida.
3. EMPEZAMOS... PRIMERO HAGAMOS EL VIAJE CON JESÚS, MARÍA Y JOSÉ. María y José, obedientes a los preceptos de la ley, hacen el viaje de Nazaret a Belén, la ciudad de David... el viaje no fue fácil, la Santísima Virgen lleva en su vientre a Jesús, su primogénito y está por dar a luz. Un elemento clave para crecer en la fe es imitar la obediencia de María. Igual que ella, debemos ser obedientes a la voluntad de Dios en todo y decir: *“No se haga mi voluntad sino la tuya Señor.”*

4. SANTA MARÍA DEL CAMINO.... Con una imaginación contemplativa, vea y acompañe a la Sagrada Familia que se dirige hacia Belén. Por cierto, san Ignacio de Loyola tenía especial devoción a “La Madonna de la Strada”, a “Santa María del Camino”.
5. EL CAMINO ES DIFÍCIL, PERO LO HACEN CON AMOR PORQUE JESÚS VA CON ELLOS. María está embarazada y a punto de dar a luz. Ella ahora hace este largo y arduo recorrido; trate de imaginárselo, o mas bien, haga el recorrido con ellos. Recuerde, que, en aquellos días, no había los medios de transporte que hay hoy; no habían coches, autobuses o aviones. María hizo el viaje montada en un burro. ¡Acompáñela, y contéplela! ¡Qué sencillez! Cuánta pobreza, pureza, mansedumbre, fortaleza, pero especialmente, cuánto amor irradia de todo su ser y presencia. Hable con ella, pídale que le alcance la gracia de poder imitarla, implore a Nuestra Señora que fortalezca su fe en la Divina Providencia y la gracia de desprenderse de las cosas de este mundo para que su corazón se adhiera solamente a Jesús.
6. GOZOSOS EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES. El camino es largo y doloroso, pero ellos están llenos de gozo. ¿Por qué? Porque Jesús está entre ellos. En las dificultades de la vida, yo también puedo estar gozoso(a) si camino con Jesús, María y José. Éste es el secreto para alcanzar la paz y la felicidad. Pida a Nuestra Señora que camine con usted cada paso de su vida hasta llegar al cielo. ¡Ella añora caminar con usted y animarlo en su caminar a la Patria que no se acaba!
7. EL CLIMA. Imagínese la inclemencia del clima: las noches frías, el ulular del viento, los días sofocantes, el camino pedregoso. A pesar de las adversidades, la Sagrada Familia persevera en su propósito. Pida a Nuestra Señora la gracia de la perseverancia en medio de las tempestades y tormentas, especialmente en su vida de oración.
8. MÁS PRUEBAS A LA LLEGADA. Al llegar a Belén, las adversidades, tribulaciones y contradicciones no disminuyen, sino que aumentan. San José, el protector y proveedor de la Sagrada Familia, va en busca de una posada para pasar la noche. Ahora veamos y reflexionemos por todo lo que pasó el buen san José. Él, al igual que su amadísima esposa, después de una larga jornada, llega a Belén, exhausto y con hambre, y ahora tiene que buscar un lugar para pasar la noche, ¡pero no encuentran lugar alguno!
9. ¡RECHAZOS! Imagine a san José y a María con Jesús en su vientre, tocando las puertas de las posadas para ver quién les daría albergue. Pero solo escuchan – ¡No, no hay lugar en este mesón! El rechazo siempre es doloroso, pero ellos no dan paso a la amargura o resentimiento, ambos con humildad se someten a la voluntad de Dios. ¿Alguna vez ha sido usted rechazado o humillado? ¿Cuál fue su reacción? Tal vez hasta la fecha tiene algún resentimiento o guarda amargura en su corazón por ese rechazo. Si es así, la paz y el gozo todavía no reinan en su corazón. En esta meditación, abra su corazón a María y comparta con ella las veces que usted ha sido rechazado y pídale la gracia de la sanidad de mente, corazón y alma. Entre los muchos hermosos

títulos de María está el de “Salud de los enfermos”. María, Madre mía, ruega por mi y sana mi corazón herido y doliente.

10. LA CUEVA/ESTABLO EN BELÉN. Movido por el Espíritu Santo, san José se dirige a una cueva destinada para refugio de los animales y acomoda a María, su esposa. Con total sumisión y conformidad a la voluntad del Padre Celestial, san José y María se disponen a pasar la noche en esta gruta que queda cerca de Belén. Es la noche más santa y ¡este será su albergue y Jesús se refugia en la caricia amorosa del vientre de su Madre! María igual anhela abrazarlo a usted y ¡guardarlo en su Inmaculado Corazón!
11. CONTEMPLE E IMAGINE LO QUE FUE LA CUEVA. De noche, la cueva era muy fría y oscura... ahora ayude a san José a buscar leña para dar algo de calor a María y al Niño que lleva en su vientre. Y ése olor, ¿qué es? Es el olor de los animales y el estiércol, no es ninguna fragancia aromática. El suelo es áspero y rocoso; en la cueva hay un comedero para animales, un pesebre. ¡Qué pobreza extrema! Pero a pesar de esta carencia, de los labios de san José y de María no sale queja alguna; solo hay gozo por seguir la voluntad de Dios. Implóre a Nuestra Madre Santísima que le alcance la gracia de aceptar la voluntad de Dios, plena y totalmente – ¡ésta es la clave para alcanzar la paz y el gozo verdadero!
12. EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS. En medio de esta extrema pobreza, en la oscuridad y el silencio de la noche, se desarrolla el acontecimiento más grande de la historia de la humanidad. Jesús, el Hijo del Eterno Padre, nace de la Santísima y Purísima Virgen María. Y María, sin perder el esplendor de su virginidad, da a luz a Jesús, ¡el Salvador del mundo! La Virgen toma al Niño en sus brazos, lo envuelve en pañales y lo acuesta en el pesebre.
13. ¡AHORA CONTEMPLE AL NIÑO JESÚS EN LOS BRAZOS DE SU MADRE! María acuna en sus brazos a su hermoso Niño. Contémplole con tierno amor. Es pequeñito, dulcísimo, tierno, vulnerable y depende completamente de sus padres, María y José. Contemple esta escena con el más tierno amor. Él siendo rico, se hace pobre, ¡por amor a mi y amor a ti!
14. TOME AL PEQUEÑO NIÑO Y ACÚNELO EN SUS BRAZOS. Qué momento más grande: Pida a Nuestra Señora que le deje acunar al Niño en sus brazos. Vea los ojos de Nuestra Señora y pídale esta gracia. Con tierno amor y una sonrisa, María le entrega al niño Jesús. ¡Tome al Niño entre sus brazos, béselo, ámelo! Nuestra Señora se regocija por el gran amor que usted le tiene a Jesús. Ella con gusto le permite acunar y amar a su Precioso Niño todo el tiempo que su corazón lo desee.
15. BELÉN. La palabra “Belén” significa “Casa de Pan”. Jesús nació de la Santísima Virgen María en Belén – la Casa de Pan. Más adelante en su vida pública, Jesús diría que Él es el “Pan de Vida”. Pida a Nuestra Señora la gracia de poder recibir a Jesús, el Pan de Vida, en la Sagrada Comunión con la mayor frecuencia posible, y con el más grande amor y devoción. María formó a Jesús el “Pan de Vida” en su purísimo vientre y anhela formarnos en otros Cristos. El gran Apóstol san Pablo dice: *“Ya no soy yo quien vive sino Cristo quien vive en mi.”*

16. CONCLUYA SU MEDITACIÓN. Entre en un profundo diálogo de amor con la Santísima Virgen María. Hable sobre el nacimiento de Jesús en Belén. María dijo “sí” a Dios y dio a luz a Jesús por amor a usted y a la eterna salvación de su alma. De gracias a Nuestra Señora; ámela; pídale las gracias que usted desea. Ella desea inmensamente asistirle en este momento.

CUARTO DÍA:

- 4º MISTERIO GOZOSO: LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO
- PASAJE BÍBLICO - LUCAS 2, 22-40 (LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO)



Guías para su meditación:

1. JESÚS EN BRAZOS DE MARÍA. Ahora pasamos a contemplar al Divino Niño en los brazos de María que solo tiene 40 días de nacido. Vea cómo María acuna al más

grande tesoro en sus brazos – ¡Jesús el Señor, ¡el Hijo de Dios, el Salvador! Usted está presente en este momento, vívalo intensamente y permita que sea algo real.

2. PEREGRINACIÓN. Jesús, María y san José viajan a Jerusalen para presentar al Niño Jesús en el templo. ¡En este peregrinaje hay mucho gozo! ¿Por qué? Por la unión de la Sagrada Familia en su amor por Dios y en su deseo de cumplir Su santísima voluntad. Acompañe a María que lleva en sus brazos al pequeño Niño, camine a su lado, contémplela y hable con ella mientras se dirigen hacia Jerusalén. Ella anhela entrar en un profundo diálogo con usted. Platique con ella con sencillez y sinceridad, compártale sus pensamientos, lo que guarda en el corazón, y los secretos más íntimos que guarda en lo más profundo de su alma que la Santísima Virgen María es SU Madre y amiga.
3. SAN JOSÉ. Si estamos unidos a Jesús y María no podemos excluir a la persona del gran San José. San José quien fue el primero en amar a Jesús y María, puede ayudarnos a conocerlos más íntimamente y a amarlos más intensamente. No cabe duda, que después de María y Jesús, san José tuvo el más sublime papel, porque fue llamado por Dios Padre a ser el esposo de la Virgen María y a ser el padre nutricio o adoptivo de Jesús. Ahora entre en un profundo diálogo con san José, como un hijo habla con su padre; él se interesa por usted; él lo ama y le puede alcanzar gracias únicas y singulares.
4. EL TEMPLO DE JERUSALÉN. La Sagrada Familia llega por fin a Jerusalén la “Ciudad de Paz”. La culminación de este viaje es la entrada al majestuoso y magnífico Templo de Jerusalén, cuya edificación fue el resultado de años de construcción bajo la dirección del hijo del Rey David, el Rey Salomón.
5. NUESTRA SEÑORA ES EL TEMPLO. Nuestra Señora también fue el Templo, la morada de reposo por los nueve meses de embarazo, de Nuestro Señor y Salvador. Ella es verdaderamente el Templo más hermoso y majestuoso. El Templo de Jerusalén contenía simbólicamente la presencia de Dios, pero Nuestra Señora llevó en su purísimo vientre la PRESENCIA REAL de Jesús; Ella es el “verdadero Templo de Dios”. Con qué amor y ternura llevaba Nuestra Señora a Jesús en su vientre, y una vez nacido, cuánto amor y ternura dio a su más grande “Tesoro”.
6. NUESTRA SEÑORA ES EL TEMPLO: USTED ES UN TEMPLO. Por su bautismo, usted es templo del Dios vivo – Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nuestra Señora es la Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa Mística del Espíritu Santo. Por su propio bautismo, usted es hijo de Dios Padre, hermano de Jesucristo y amigo íntimo del Espíritu Santo. Implora a Nuestra Señora la gracia de conocer con mayor profundidad su gran dignidad y lo que es su destino – su destino es nada menos que estar en el cielo con Nuestra Señora para glorificar a la Santísima Trinidad por toda la eternidad.
7. EL PROFETA SIMEÓN. ¡Qué impresionante!... el anciano Simeón, al ver a Jesús, lo reconoce y lo distingue como el cumplimiento de la promesa de Dios. Simeón con exultante regocijo alaba a Dios porque sus ojos han visto al Mesías de Israel - el Señor le había hecho la promesa de que no vería el rostro de la muerte sin ver antes al Mesías

de Israel – y es más, ¡lo ha tomado en sus brazos! ¿Y la muerte? La segunda parte de la promesa de Dios habla sobre la muerte de Simeón, y él sabe que Dios le llamaría cuando Él quisiera, pero para Simeón lo único que importaba era ver la salvación de Israel. Qué conmovedora expresión de gozo la de Simeón cuando dice: *“Ahora ya puedo morir en paz.”*

8. **MAYOR PRIVILEGIO.** ¡Regocíjese! usted tiene un privilegio mayor que el de Simeón; en la Santa Misa, en el momento de la consagración, y donde quiera que esté Jesús Eucaristía, ¡usted puede ver a Jesús, el Hijo de María! Pida a Nuestra Señora la gracia de tener ojos de fe para ver a Jesús en la Misa, la consagración, en la Santa Comunión, en el tabernáculo y en el ostensorio en su Presencia Eucarística. Haga esta su plegaria: *“¡Oh Señora mía, concédeme la gracia de amar y adorar a Jesús Sacramentado con tu Inmaculado Corazón y de tener ojos que vean a Jesús en su Presencia Real en la Eucaristía!”*



9. **NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES – LA PRIMERA ESPADA DE DOLOR.** Después de ver a Jesús con asombro y maravilla, Simeón voltea y ve a la Madre del Niño y le anuncia esta profecía. Esta sería la primera espada de dolor que traspasaría el corazón puro e Inmaculado de Nuestra Señora.

“Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! – a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.” (Lc 2,34-35)

10. **EL AMOR DE MARÍA EN SU SUFRIMIENTO.** La Virgen María es modelo perfecto de lo que es abandonarse en las manos del Señor. Este abandono fue la forma más noble, más perfecta, más pura de amar a Dios y es la virtud más excelsa. La docilidad

de su corazón, su apertura y conformidad a la Voluntad Divina en el sufrimiento, ¡fueron incondicionales! Meditemos por un momento uno de los sufrimientos que Ella vivió.

11. LA ESPADA. Simeón preanunció el sufrimiento, pasión y muerte de Cristo y le dijo a María: *“Una espada de dolor atravesará tu alma”*; esta ESPADA se identifica con el dolor de María en la Pasión de su Hijo y concretamente esta profecía se refería a la espada o la lanza con la que el centurión romano traspasó el costado de Jesús en la Cruz. La Escritura dice: *“Pero al llegar a Jesús vieron que ya estaba muerto, y no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua.”* (Jn. 19,33-34).
12. Primero, la espada profetizada por Simeón fue la lanza con la que el soldado abrió su costado y penetró el Sagrado Corazón de Jesús. Del costado abierto de Cristo brotaron “Agua y Sangre”. Jesús ya había expirado, por tanto, no sufrió dolor, pero el dolor de Nuestra Señora fue intensísimo – esa espada penetraría hasta lo más profundo de su alma.
13. REINA DE LOS MÁRTIRES. Por este motivo, el gran san Alfonso María Liguorio, Doctor de la Iglesia y autor de “Las Glorias de María” la invoca como Reina de los Mártires. La espada no traspasó físicamente su cuerpo, pero si traspasó su alma tierna, su dolor derivaría de su amor; cuanto más fuerte es el amor, tanto más fuerte es el dolor.
14. EL DOLOR Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. Debemos compartir nuestros dolores al igual que nuestros gozos con Nuestra Señora. No tema abrirle el corazón y desahogarse. Ábrale su corazón a ella, cuénteles las cosas más íntimas, lo que más le causa dolor a su corazón, enséñele las heridas, dolores y cicatrices de su corazón, porque cuando un hijo se cae, se lastima o se raspa la rodilla, su madre siempre acude a su auxilio, lo levanta, lo besa y le cura sus heridas. ¡María hará lo mismo por usted porque ella es SU Madre y está atenta y presta para socorrerle! Y si caemos en el lodo, ella nos quiere levantar, limpiar, cambiar las vestiduras y ayudarnos a comenzar con nueva esperanza.
15. CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA. Conforme nos acercamos al día de nuestra consagración total a Nuestra Señora, caminemos a Jerusalén con María, san José y el Niño Jesús. Volvamos a vivir el encuentro con el anciano Simeón. Meditemos sus palabras proféticas que anuncian la muerte de Jesús y la participación de Su Madre Santísima en todo este sufrimiento. Acompañe a Jesús y María en este sufrimiento, y comparta con María sus propias penas y cruces. Porque CONSAGRARNOS a Nuestra Señora significa entregarle todo lo que somos y todo lo que tenemos – y esto incluye nuestras luchas y penas, nuestros sufrimientos e incluso nuestras derrotas. María siempre está presta para estrechar su mano amorosa para socorrernos.

QUINTO DÍA:

- 5º MISTERIO GOZOSO: JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO
- PASAJE BÍBLICO – Lc 2, 41-52. (LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO)



Guías para su meditación:

1. PASAMOS A MEDITAR ESTE MISTERIO... la Sagrada Familia regresa de Jerusalén a Nazaret y el Niño Jesús se pierde y sus padres lo buscan angustiados por 3 días. Este hecho sorprendente causó un profundo sufrimiento y gran asombro a la Virgen María y a san José. Aludiendo a estas experiencias, las Escrituras dicen que: *“María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.”*
2. JERUSALÉN Y LAS FIESTAS RELIGIOSAS. Jesús, María y san José acostumbraban ir a la ciudad de Jerusalén en grandes días de fiesta, como lo era la Pascua, y visitaban el grande y majestuoso Templo de Jerusalén.
3. EL REGRESO Y LA DOLOROSA SORPRESA. Pasados los días de fiesta, José y María venían de regreso y llevaban ya un día de camino, cuando se dan cuenta que el Niño no estaba con ellos – ¡el Niño estaba perdido!
4. ¿CÓMO PUDO HABER PASADO ESTO? Es un gran misterio cómo el Niño Jesús se les perdió a sus padres. MISTERIOS EN NUESTRA VIDA. ¿Cuántas veces nos ha sucedido que Dios nos manda algo que no entendemos, es un misterio para nosotros, tal vez algo muy doloroso que parece no tener sentido? Es más, a veces, como no entendemos, llegamos a dudar de la Divina Providencia. Fue grande el sufrimiento que María y José experimentaron por haber perdido a Jesús y fue algo que no comprendían. Cuando en nuestra vida sucedan cosas que no comprendemos, cosas

que son un misterio para nosotros, acudamos a María Santísima, ella con la más tierna atención nos escuchará, ella no tiene prisa, y comprende bien por lo que está pasando.

5. EL NIÑO PERDIDO Y HALLADO. Al cabo de tres días de dolor y búsqueda angustiada, María y José encuentran al Niño y se preguntan, ¿cómo pudo haber pasado esto? El hecho fue un verdadero misterio para ellos.
6. EL TEMPLO. Sus padres lo encuentran en el Templo de Jerusalén, sentado en medio de los Doctores de la Ley, escuchándoles y haciéndoles preguntas. ¡Recuerde que Jesús tenía solo doce años de edad y los Doctores se quedaban admirados de su sabiduría y sus respuestas!
7. MAESTRO. Jesús, a su tierna edad, ya se presentaba como MAESTRO. Al encontrarlo sus padres en este lugar, María le dice: *“Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira que tu padre y yo, angustiados te buscábamos.”* Jesús responde *“¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que era necesario que Yo esté en las cosas de mi Padre?”*
8. LO INCOMPRESIBLE. *“Pero ellos no comprendieron lo que les dijo”* y quedaron asombrados ante lo que les parecía algo incomprensible. Una vez más, baje a lo más profundo de su corazón y vea los muchos misterios que han envuelto su propia vida y preséntelos a Nuestra Señora, entre en un profundo e íntimo diálogo con ella. Ella desea escucharle con profunda atención, le comprende y quiere consolarlo/a. Quizás no haya una solución fácil a estos misterios, pero si le abre su corazón, ella lo llenará de consuelo. ¡Háblele como un niño le habla a su madre, que ella en verdad es Su Madre... María también es Madre de Dios y Madre de la Iglesia! ¡Qué consuelo! Nuestra Señora de Guadalupe le dijo a san Juan Diego:

“Hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige, no se turbe tu corazón, no temas... ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿no estás bajo mi sombra? ¿No estás por ventura en mi regazo, en el cruzar de mis brazos?”

9. LOS MISTERIOS DE NUESTRA VIDA. ¿Cuáles han sido los momentos dolorosos y misterios de su vida? Quizás fue un dolor o un sufrimiento físico, una enfermedad, la pérdida de un ser querido o de su empleo. El misterio podría ser que su hijo o hija han dejado de practicar su fe o la han perdido y ahora vagan por la vida sin rumbo. O tal vez se trata de su esposo o esposa, que ha fallecido, o le ha sido infiel o una dolorosa separación. Estos hechos dolorosos y verdaderos misterios no debemos guardarlos en el corazón sino compartirlos con Nuestra Señora. Una parte íntegra de nuestra consagración a María es la confianza que debemos tenerle a NUESTRA MADRE, debemos compartir con ella todo lo que concierne a nuestra vida – ¡aún las cosas más dolorosas que hemos guardado por años! ¡Estos son los MISTERIOS de nuestra vida!
10. JESÚS FUE OBEDIENTE Y CRECIÓ ANTE LOS OJOS DE DIOS Y LOS HOMBRES. El Evangelista concluye diciendo: *“Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos (obediente a ellos) ... Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.”* ¡Tenemos tantas cosas de qué hablar con Nuestra Señora!



- **LA OBEDIENCIA.** Pidámosle que nos alcance la gracia de ser obedientes como Jesús lo fue con ella y san José. La desobediencia, la soberbia y la rebeldía nos separan de Dios. El que es humilde, dócil y se somete a Dios, es agradable a Dios. Imploramos a nuestra Madre que nos ayude a ser obedientes a la Palabra de Dios, a la Santa Iglesia Católica, a los Diez Mandamientos, y a que formemos nuestra conciencia rectamente según la ley de Dios y sigamos las inspiraciones del Espíritu Santo.
 - **SABIDURÍA.** Entre los más hermosos y sublimes títulos dados a María está “Trono de Sabiduría”. La SABIDURÍA es el mayor de los dones del Espíritu Santo y se define como “saborear las cosas de Dios”. Jesús nos enseñó diciéndonos: *“Buscad primero el Reino de Dios, y su justicia divina, y todo lo demás se os dará por añadidura”*. Hable con Nuestra Señora y pídale la gracia de tener un corazón lleno de una sabiduría creciente, profunda y dinámica.
11. **BUSCABAN A JESÚS.** Nuestra Señora pasó tres días buscando a Jesús. Nosotros también deberíamos buscar a Jesús siempre y esforzarnos por conocerlo más, amarlo más y seguirlo. Nuestra Señora nos enseña que el verdadero gozo se alcanza cuando se conoce, se ama y se sirve a Jesús, nuestro Señor, Dios y Salvador.
12. **DEL PECADO A LA GRACIA.** Si por desdicha Jesús ya no habita en su alma porque cometió un pecado grave, no se desespere, mas bien, regrese a Él, haga oración, penitencia, acuda al confesionario y confíe en la infinita misericordia de Jesús. **“JESÚS, HIJO DE MARÍA ¡EN TÍ CONFÍO!”**
13. **CRECIMIENTO ESPIRITUAL.** Así como Jesús creció en edad, en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres, bajo los ojos amorosos y cuidadosos de su Madre, nosotros también debemos crecer espiritualmente. ¿Cómo? Sentémonos a los pies de Jesús nuestro Maestro como lo hizo María, y abramos nuestro corazón y

nuestra mente a su enseñanza diciendo: ¡Jesús Hijo de María, habla que tu siervo escucha!

SEXTO DÍA

- REPETICIÓN. Relea y vuelva a meditar uno de los Misterios GOZOSOS de esta semana. Elija uno de ellos y medítelo este sexto día ¿Cómo le ha hablado Dios a usted en las últimas meditaciones?

SÉPTIMO DÍA

- REPETICIÓN. Relea y vuelva a meditar uno de los Misterios GOZOSOS de esta semana. Elija uno de ellos y medítelo este sexto día ¿Cómo le ha hablado Dios a usted en las últimas meditaciones?



JMJ